

Inseguro



Si se quisiera propagar una enfermedad sexual por todo el mundo, bastaría convencer a unos pocos infectados que vivan la vida loca, hagan mucho turismo, se les facilite la prostitución, y ¡ah!, hacerlos creer que hay métodos de protección seguros.

EL PRESERVATIVO ES INEFICAZ EN PREVENIR EL VIH

El 23% de los maridos y de las esposas de los que tenían SIDA, se infectaron, a pesar de usar consistentemente el preservativo

Fuente: M.D.C. Guimaraes, et al., American Journal of Epidemiology, v. 142,1995

Inseguro

1. Fallos mecánicos de los condones

2. Agujeros en los condones

3. Fallos para evitar embarazos.

4. Transmisión VIH demostrada, en parejas discordantes

5. Otros informes y opiniones

Un profesor explicaba a sus alumnos que el virus del SIDA es 500 veces más pequeño que el espermatozoide, con lo que tiene la grosera costumbre de filtrarse a través de las paredes del condón, o goma, e introducirse donde no ha sido invitado. También les transmitía las conclusiones de la Organización Mundial de la Salud

(OMS), que concluye de la siguiente forma: el preservativo falla entre un 10 y un 20% de los casos, dependiendo de la calidad. Último apunte pedagógico: el maléfico virus del SIDA puede, y suele, tardar años en manifestarse. Más de un alumno y alumna acostumbra entonces a ponerse blanco al escuchar estos pormenores, y no hay que ser muy listo para adivinar el motivo

Todas las personas que tengan algo que ver en el negocio de condones, o que deseen que la corrupción de costumbres se extienda, dirá que el usar el condón es seguro. Pero ya son muchas las autoridades médicas, científicas o sanitarias que vienen diciendo lo contrario. El condón es un medio que algunos venían utilizando como contraceptivo y para disminuir el riesgo de contraer enfermedades sexuales. El axioma de contraceptivo seguro en los años setenta eran los contraceptivos hormonales y, casi sin efectos secundarios, mientras que los condones se rechazaban porque eran poco seguros, antinaturales, y disminuían la sensibilidad. Sin embargo, actualmente, el axioma que nos venden es el contrario, y es que el condón es un método seguro, mientras que ahora se previene contra las píldoras hormonales por sus efectos secundarios, ya que es el método contraceptivo con más riesgo para la salud. ¡Cómo nos engañan!

Según los estudios, unos dicen que el uso del condón para prevenir la transmisión del SIDA falla en un 10 % de ocasiones, mientras que otros estudios aseguran que este porcentaje llega al 30 %. Se hacen comparaciones con el riesgo de quedar embarazada usando condón y el riesgo de contraer el VIH, y se afirma que este último es mayor que el primero pues se puede quedar embarazada unos pocos días al mes, mientras que el contagio del VIH puede darse en todo momento, todos los días del mes.

Las estimaciones científicas más minuciosas, en estudios llevados a cabo por el gobierno estadounidense, ONUSIDA y universidades de prestigio, concluyen que el nivel de eficiencia teórica del condón en la prevención de la transmisión del VIH es de una reducción relativa del riesgo del 80 % a 90%. Un estudio del año 2000 de [National Institutes of Health](#) coloca la cifra en torno al 85%; una revisión de la literatura sobre los condones en los países en desarrollo, llevada a cabo en 2003 por [OONUSIDA](#), refiere una reducción relativa del 90% (1) y una revisión [Cochrane de Oxford](#) refiere una reducción relativa del riesgo del 80% (2)

Muchos otros estudios e informes van a ser expuestos a continuación para confirmar la inseguridad del condón a quien no quiera creerlo. Es una lástima que los dos principales esfuerzos que gobiernos y organismos internacionales están realizando contra el SIDA se han manifestado un fracaso: ni las multinacionales farmacéuticas han logrado todavía la vacuna deseada, ni la promoción del condón -que acapara la mayor parte del dinero público contra el SIDA- ha logrado frenar la extensión de la plaga. Los científicos han advertido en numerosas ocasiones a los gobernantes de que con esta política están presentando como remedio seguro algo que no lo es, lo que anima a repetir los contactos de riesgo. Pero, una cosa son los científicos y otra son los políticos, éstos buscan medidas que den votos, que sean populares.

1. Fallos mecánicos de los condones

El dato es oficial y facilitado por el propio Servicio Andaluz de Salud. Durante los más de ocho años (2001-2009) que la píldora poscoital lleva dispensándose en los hospitales y centros de salud andaluces la mayoría es para chicas que alegaron que se les había roto el preservativo. Concretamente la cifra habla de que el 71 por ciento de las jóvenes que pidieron esta pastilla en Andalucía lo hicieron después de haber mantenido una relación sexual «en la que se ha roto o retenido el preservativo». Eso supone un alto porcentaje de roturas pese a que la mayoría de las empresas que comercializan esos productos incluyen en sus folletos que se trata de anticonceptivos seguros.

La cifra supondría un número elevado de preservativos rotos en los ocho años que lleva dándose la píldora. Si durante este período se han dispensado en Andalucía más de 430.000 píldoras, el 71 por ciento de estas chicas supondría que se habrían roto en la comunidad más de **305.000** condones. O lo que es lo mismo, el año pasado, 2008, de las 66.777 chicas que utilizaron la pastilla, a más de 47.000 les habría ocurrido ese incidente.

A tres de cada 10 hombres se le ha roto alguna vez el condón en los últimos tres meses. Así lo muestra un estudio de la revista *Sexually Transmitted Infections* de Abril del 2007.

Investigadores estadounidenses y británicos han observado que al 31,3% de los hombres se le ha roto el condón alguna vez durante las relaciones sexuales. Este dato les ha llevado a realizar un estudio para averiguar por qué se rompe un preservativo y qué personas tienen más problemas con ellos. (3)